

Querida Remedita:

(Mira, al escribirte, noto una pequeña dificultad del pulso.) Me da risa tu carta, sí, ¡qué exagerada eres!. Me dices, alarmada, que mi manera de ser barojiana, debo olvidarla para siempre, como si "una manera de ser" pudiera nadie abandonarla nunca como si fuera un maletín de viaje. Si a mí, desde joven, empezó a gustarme Baroja, su anarquía y natural sinceridad es porque, aun salvando toda clase de distancias, yo era ya en mí mismo parecido a él. Todo cuanto humanamente nos interesa, nos llama o nos atrae es por existir una predisposición, una similitud o previa semejanza que, además, lleva implícita una serie de factores distintos a los de uno y compensadores y enriquecedores de nuestro propio ser. Si tú hubieras podido conocer a mi tío Benigno, hermano de mi padre, y si tú ellos, sobre todo mi tío, sin saber ni que existía son barojianos que Baroja, yo creo que, aunque nunca yo hubiera sabido nada de Baroja, sería, por herencia y abandono en cuanto a salud, comodidades y dineros y otras muchas etcéteras, Me dices: "Su no temer a la enfermedad, a la vida y a la muerte es una verdadera catástrofe de un ser humano". Tus cosas,

Las cosas de un gran poeta sensible, aprensivo y cargado de tradiciones oscuras y misterios. Yo veo catastróficas los seres oprimidos por sus propios temores. Ese temor a la enfermedad, ya en sí, es una enfermedad. Ese miedo a la muerte, ya en sí, es morir muriéndose. El hombre se libera y vivifica librándose de sus miedos. No temer a la enfermedad es más sano que temerla. No temer a la muerte vivifica, temerla martifica. Contra lo que me dices, yo así veo esas cosas y así estoy convencido de ello.

En cuanto a lo de ahora, fueron unas cuantas cosas que acudieron a mí para destruírme. Al medio día del 30 de junio creí morir, no lo dije y fue mejor. Por la tarde hasta di "clase" con cara de muerto" como me dijeron las jovencillas. Después, al anochecer, aun persistiendo una fiebre alta, noté perfectamente que había podido superar el bache; estaba seguro de que al superar la crisis empezaba a recuperarme. Creo, de verdad, que otra cosa haberme insadido el miedo a la muerte, quizás ésta me hubiera vencido. Ya me encuentro completamente bien, aun un poco débil, ^{respiro bien} ~~pero~~ todo normal. Creo que dentro de unos días me darán el alta al hacerme y ver los Médicos las radiografías la semana que viene. Aquí en el hospital no tengo tiempo de aburrirme. A pesar de que les advertí a mis hijos que dijeran que los Médicos me tenían prohibidas las visitas, aquí además de mis hijos, hermanos y sobrinos vienen

por las mañanas y por las tardes gente a verme.
 conmigo, en la misma habitación, una sala al-
 de los que se ve un paisaje magnífico con
 Sierra Nevada y parte del Albaicín) hay un
 obrero simpático y listo, ^{de 52 años} un
~~este~~ tiene fractura en una pierna, y otro hom-
 bre de 70 años que orina sangre, ^{Paco,} un motrileno
 muy dicharachero que dice sólo se ha dedicado
 a cantar flamenco, tocar la guitarra y jugar
 a las cartas, este nos recita versos y nos cuenta
 muchos sucesos y anécdotas de su vida con una
 espontaneidad y con gracia popular-andaluz.

Dices que mi "carta abierta" te hubiera hecho
 mucho daño de haberse publicado en "Ideal" y
 que Angel coincide en ello. Yo no lo entiendo, la
 verdad, lo que decís, ese supuesto daño, me pa-
 rece cosa de fantasmas o de mentes delirantes.
 Yo no os entiendo. Seré en eso, como en tantas
 cosas, más torpe que un cerrojo mojado.
 Estoy deseando que me lo expliques.

En "Ideal" del 13, que
 como el que desea morir ^{para hablar de "Las aventuras"} "abandonado en todo
 cado estás en esto!", cuando yo siempre me he
 sentido y me siento con muchas ansias de vivir,
 siempre lleno de afanes renovados, siempre predis-
 puesto a la sorpresa futura con un espíritu de cons-
 tante juventud. Todo eso y nada más que eso es
 lo que me hace vivir más, vivir más intensamen-
 te la vida y vivirla mejor. Yo así lo creo y

Las aventuras

Viva la vida!
Viva mi, en realidad, la muerte no existe.
Vive el como, la muerte!
Vive la vida!

estoy plenamente convencido de ello,
 Por otra parte y pensando en los dineros, ya,
 dentro de unos días, los Maestros Cursillistas
 del 36 saldremos en el Boletín Oficial inte-
 grandanos en el Estado concediéndonos la
 antigüedad de 40 años de servicios, con lo que
 cobraremos una buena paga, paga que des-
 pues pasará a mi hija para toda su vida
 si quiere, como parece, permanecer soltera,
 Así es que ya nuestra situación económica queda
 perfectamente resuelta. Un motivo más, de mi
 portancia, para vivir mucho mejor, para leer, releer,
 pensar, escribir y seguir viviendo siempre lleno
 de ilusiones y de renovados afanes. Así es que
 no te preocupes, que tendrás a tus don Benigno
 para rato, para un rato muy largo, muy largo.
 Bueno, hablando de otra cosa, mi Fuita, mi so-
 brino Paco el de mi Antonio y otros que forman
 en Fines la Comisión de Fiestas quieren que les
 escribas lo que te parezca sobre Fines y su gente,
 algo que ocupe una o dos páginas del programa
 de fiestas, quieren que lo que les escribas sea
 autógrafa con letra legible para transcribirlo
 al programa con tu propia letra, creo lo ne-
 cesitan para primeros del próximo Agosto, Harlo,
 Estos jóvenes de Fines te admiran y te piden eso
 con verdadero cariño. - Bueno, ya te dejó. Te
 escribo sobre la cama. - Recuerdos a Angel.

o Primeros.
mi cara.
¿Qué es tu teléfono ahí en Sababonera?

Un fuerte abrazo

Hospital Clínico

Benigno

Granada - 15 - Julio - 78. -